

11 de junio de 1987

CONVERSACIÓN ENTRE
MINISTRO ALEJANDRO MARTÍNEZ-CUENCA
Y
ENRIQUE BOLAÑOS-GEYER

La siguiente plática se efectuó en las oficinas del Dr. Alejandro Martínez-Cuenca, Ministro de Industria y Comercio Exterior (MICE), de 5 a 7 pm del jueves 11 de junio de 1987. Esa misma noche, al llegar a mi casa tomé una grabadora y narré todo lo que recordaba. Temprano al día siguiente, mi secretaria doña Vilma Marín, hizo el borrador de la narración de la grabadora, la revisé y procuré poner los temas en el orden en que se habían tocado y asegurando que fuera fiel, tal como recordaba que se había producido la conversación. Distribuí una copia a cada uno de los miembros de la Directiva del COSEP y guardé mi copia. (f) E. Bolaños G.

CONTENIDO:	Página
El Ministro del MICE, Dr. Martínez Cuenca pide hablar con Enrique Bolaños	2
Buen futuro para el algodón	2
Queremos que Ud. Se dedique otra vez a sembrar algodón	2
Respuesta exploratoria	3
Referirse a agricultores ya establecidos	4
Esquema de la Revolución	5
¿Sugiere devolver SAIMSA?	6
Revolución consolidada y triunfante	6
Alfonso Robelo, más radical que la Dirección Nacional	6
Las señales que recibimos son claras: vamos hacia el comunismo	7
El Cardenal Obando recibió dinero de la CIA	8
Continuemos platicando	8
El <i>strp-tease</i> sandinista	9

EL MINISTRO MARTINEZ-CUENCA DESEA HABLAR CON ENRIQUE BOLAÑOS G.

Hoy es 11 de Junio de 1987. Anoche regresé de un viaje por Estados Unidos y al llegar a casa Lila me dijo que había llamado a la secretaria del Dr. Alejandro Martínez Cuenca, Ministro de Industria y Comercio Exterior, manifestando que el Ministro quería hablar conmigo. Hoy por la mañana que vine a mi oficina en COSEP, también me dieron la misma noticia: que el Dr. Alejandro Martínez Cuenca quería hablar conmigo. Ante esta noticia, especulé que él querría verme para atender en nombre del gobierno a los empresarios centroamericanos, los de FEDEPRICAP, que se reunirán en Managua el día 12 dado que ellos habían solicitado ver también a gente del gobierno sandinista, si posible al menos al Dr. Sergio Ramírez. Especulé que el Ministro Martínez había sido encomendado por el gobierno para recibirlos.

Mi secretaria, doña Vilma Marín, hizo las llamadas telefónicas necesarias para arreglar la cita así como para tratar de averiguar acerca del tema a tratar. Ya hecha la cita para las 5 pm., en la oficina del Ministro, doña Vilma recordó decirme que la primera vez que llamó –en mi ausencia– la secretaria del Ministro le manifestó que incluso la entrevista podría realizarse en mi oficina. Yo le pedí a doña Vilma que le preguntara a la secretaria del Ministro cuál sería el tema que iba a tratar, pero no dijo qué tema trataríamos.

A las 5 en punto, camino a El Raizón, pasé por el MICE y estuve con el Ministro dos horas; salí a las 7 de la noche de su oficina. La plática se realizó en la salita que el Ministro tiene dentro de su propio despacho: el Ministro Martínez, don Orlando Solórzano, Viceministro y yo; nadie más.

BUEN FUTURO PARA EL ALGODÓN

Después de un minuto o dos de pláticas introductorias acerca de trivialidades, me dijo que me había invitado a platicar porque los precios del algodón estaban firmes, que estaba ahorita a US\$ 74 y que él creía que esta firmeza de los precios no era una cosa coyuntural (y esa es la palabra que usó, “coyuntural”) sino que ésta era un cosa que podía durar varios años. Dijo que los precios mundiales del café han bajado. Igual el de azúcar; que carne casi no tenemos y por lo tanto Nicaragua debía aprovechar esta buena oportunidad algodонера. Narró que el año pasado y antepasado había bajado bastante el precio mundial del algodón porque había mucha existencia en el mundo; que China Continental había logrado aumentar su producción pero que a la vez, por las reformas internas que ha tenido, está consumiendo mayores cantidades y ya casi no exporta; que Estados Unidos a la vez había quitado estímulos a la producción del algodón y que ha reducido bastante su área de siembra; y que otros países, aunque no tan grandes como esos, tales como Guatemala y El Salvador, también han reducido su área de siembra. El asunto es pues que él cree que hay un buen futuro en los años venideros para el algodón y que debíamos aprovecharlo desde ya, si es posible.

QUEREMOS QUE USTED SE DEDIQUE OTRA VEZ A SEMBRAR ALGODÓN

Me pregunta, elaboradamente, que si yo estaría dispuesto a aceptar manejar y sembrar los miles de manzanas que yo quisiera, similar a lo que antes manejaba en SAIMSA, para lo que el Estado me podría alquilar la tierra que necesitara, digamos, aunque sea unas mil manzanas para comenzar este año agrícola. Me dice que el precio del algodón ahorita está a más de 70 dólares y que como algodnero usted ha demostrado ser muy buen productor y por lo tanto puede producir un mínimo de diez quintales oro por manzana. Digamos –me dice– mil manzanas, a diez quintales por

manzanas serían diez mil quintales oro, a 70 y piquito de dólares cada quintal, estamos hablando, dice, de más de 700 mil dólares por su producción de mil manzanas. Podemos firmar ya un contrato de producción en que usted se compromete producir los diez mil quintales oro y nosotros –EL MICE– inmediatamente los vende; le damos a usted un certificado de venta y garantía respaldado por la venta por los 700 y pico mil dólares. Con este certificado usted puede ir donde quiera a buscar los insumos que necesita para sembrar esas mil manzanas: insecticidas, fertilizantes, repuestos, equipo, etcétera. Vaya a buscar quién le dé el crédito para que traiga a Nicaragua todo eso que necesita para la siembra, respaldado por la venta que nosotros hemos hecho y el certificado que le emitimos.

En este momento participó el Viceministro, don Orlando Solórzano, quien dijo: El bloqueo no le afecta a usted. Todo lo puede conseguir en Estados Unidos pues Reagan dijo que el bloqueo no afectará a la oposición democrática y por lo tanto usted puede conseguir allá todos los insumos que necesite, amparado por el certificado.

RESPUESTA EXPLORATORIA

Para explorar qué cola trae todo esto, le digo: aunque hipotéticamente, supongamos, me interese en esta oferta, antes debo estudiar todos sus alcances; no hay tiempo para realizar este año una siembra masiva; ya hoy es 11 de junio y en ciertos lugares en la zona de Oriente, por ejemplo, la semilla debe ponerse en la tierra a partir del 25 y en otros lugares, también de Oriente, a partir de lo. al 5 de julio. Es decir, tenemos 20 días para comenzar a sembrar. Hay lugares en que faltan 15 días; hay lugares en que pueden ser 25 días. De manera que el ir a buscar y analizar las tierras, buscar los insumos fuera del país, buscar los técnicos, buscar equipo agrícola, hacer todos aquellos preparativos que conllevan toda una siembra masiva, ya es extemporáneo. No estamos hablando de una siembra chiquita pues una siembra chiquita cualquiera la puede llevar a cabo, pero lo que usted quiere, una siembra masiva, requiere de una preparación y organización como la que yo tenía en SAIMSA: técnicos, incluso mandadores, porque no es cualquier mandador... En resumen, le dije que ya es tarde, que es muy arriesgado porque ya desapareció la organización que antes tenía y por lo tanto no hay tiempo para este año: Gracias.

Sin embargo, él insistió: tal vez todavía haya tiempo, tal vez haciendo el esfuerzo desde ya pues el gobierno le brindaría todo su apoyo y respaldo para lograrlo. Insistí, con detalladas explicaciones sobre la complejidad de la siembra (sobre los aviones y riegos, sobre personal calificado, sobre insumos, sobre equipo agrícola, etcétera).

Le sugerí que hay varios agricultores que tienen la tierra, tienen los equipos, tienen el conocimiento y quizás todavía tienen su personal calificado y que bien podrían ser estimulados para aumentar su siembra. Sin embargo, le dije, sé que por el contrario, no les permiten sembrar algodón pues los están obligando a sembrar soya. Si bien es verdad que estuve ausente de Nicaragua durante los últimos doce días y quizás ya esa política ha cambiado, la verdad es que en víspera de mi viaje Enrique Murillo Pichardo me contó que lo están obligando a sembrar soya y él hubiera preferido sembrar algodón. Pues con esas actitudes, ¿cómo pueden ustedes esperar que se siembre más?, si lo que les están diciendo a la gente es que no quieren que siembren y ahora resulta que quieren más, pero ya en la víspera, es bastante tarde.

Entonces me preguntó: ¿pero está seguro? –Estoy seguro, le dije; eso ha sucedido, y creo, no recuerdo, pero alguien de Chinandega me dijo algo igual. Ya no recuerdo si ese chinandegano me dijo que fue en el banco o en el MIDINRA que le dijeron que no podía sembrar la cantidad de manzanas que él deseaba sembrar de algodón sino que tenía que ser menos y sembrar otra cosa. Así es que si ustedes quieren sembrar más, lo primero que tienen que hacer es llamar a los algodoneros, no sólo la propaganda y los caras al pueblo y bullas y cosas por el estilo, sino sinceramente estimular la siembra con actitudes como la que usted acaba de ofrecerme: incluso darles unos dólares por tanto quintales producidos. Así es, me dice, pensamos dar dólares por calidades y por quintales producidos. Entonces, existe –le dije– un buen estímulo.

REFERIRSE A AGRICULTORES YA ESTABLECIDOS

Entonces, le dije, el único que podía pues, responderle algunas de esas inquietudes y preguntas es José María Izaga quien, le expliqué, trabajó conmigo como gerente que administraba todas las fincas y ahorita él es el Gerente de la Cooperativa de Algodoneros de Managua (CAMSA) y es Secretario Ejecutivo de la Confederación de Asociaciones de Algodoneros. Él puede saber quién es el que puede estar en disposición para sembrar, aunque lo veo difícil, le dije. Le pongo el ejemplo de Nicolás, mi hermano, quien tiene una finca de 400 manzanas y aunque no toda la puede sembrar de algodón pues tiene limitaciones, pero tal vez 300 las pudiera sembrar de algodón, pero no se le ocurre sembrarlo porque según me dice, no hay aviones, no hay garantía de los pilotos. Le expliqué al Ministro el caso de Roberto Waikay; que Roberto Waikay entregó sus aviones, todos se los compró MIDINRA, entonces eso trae desconfianza porque se sabe que el MIDINRA no puede manejarlos bien; que un riego que se pospone causa mucha alza en los costos y grandes problemas; o sea, que necesitan asegurarse de insecticidas, fertilizantes, herbicidas, tractores, repuestos, aviones, garantía de los repuestos de los aviones, combustibles para los aviones, que todo trabaje totalmente sincronizado para que pueda tener éxito la siembra de algodón; que fue gracias a esta organización y sincronización que tuve éxito en SAIMSA; que, por lo que Nicolás me ha manifestado, él duda que pueda tener éxito precisamente por eso.

COMENTARIOS SOBRE POLÍTICA ALGODONERA Y AGRÍCOLA

Luego discutimos, (no sé como pasamos a este tema) pero el Ministro me preguntaba sobre la política algodонера que se ha seguido, que si la veo bien. Le dije que no; y le conté el cuento de cuando en 1980 el Dr. Sergio Ramírez invitó a un grupo de algodoneros que fuimos a la Casa de Gobierno pues él quería estimular la siembra. Discutíamos entonces sobre financiamiento, sobre los precios, ya que sobre todo ahora que el Gobierno controla los precios, debían decir con anticipación cuánto va a pagar por quintal. El Dr. Ramírez esa vez había dicho: bueno, no hay problema; ustedes siembran... les damos financiamiento... todo se les va a dar; al final, sacamos las cuentas, vemos el costo promedio y les damos un precio mayor que los costos para que ganen. Entonces se centró la discusión sobre cuánto nos iban a dar de utilidad; que 15%, que 20%, que 30%. Le conté al Ministro que esa vez incluso yo me saqué, hasta cierto punto, un descontento de los algodoneros a quienes acompañé a esa reunión porque yo decía que nunca estamos satisfechos con un margen de utilidades, que siempre queremos más. Pero que como nicaragüense, yo creía

que era un error porque no nos iba a estimular a ser eficientes, que no nos importarían los costos de producción, no nos importaría qué cosecha íbamos a sacar, con tal que nos dejaran pagar lo que nos costó y que nos quedara algo más: ganancia segura sin riesgos. Además, esto estimularía una inflación que como nicaragüense me preocupaba. Desde entonces, en efecto, he notado que ni en sorgo, ni en algodón, ni en café, ni en azúcar, ni en maíz, ni en nada... nadie pierde. Nadie, ni en algodón, he podido decir: hombré, este año no le puedo pagar al banco, porque el gobierno inmediatamente ajusta los precios para arriba con tal que uno pague y le sobren algunos córdobas, y eso ha traído ineficiencia.

Ante este argumento, el Ministro pidió telefónicamente algunos datos sobre el algodón y después de obtenerlos me contra-argumentó diciendo que no existía tal ineficiencia, que por el contrario este año la cosecha fue de 38 quintales por manzana promedio. Hombré, muy bueno, 38 es excelente, –le dije– como promedio nacional, pero tal vez porque llevaba mucha basura y el rendimiento al desmote pudo haber sido bajo. No, me contestó el Dr. Martínez Cuenca, por el contrario el rendimiento promedio fue de 36%. Hombré, excelente, le dije; entonces ¿de qué se quejan? Bueno –me dijo–, ya ve usted pues, que hay eficiencia a pesar que usted se queja de nuestra política agrícola; sin embargo, esta ha producido eficiencia. Los felicito –le dije– si estos datos son reales y correctos.

Posteriormente caímos a hablar sobre esquemas de la revolución pero antes le ofrecí que yo hablaría con José María Izaga para que hiciera cita con el Dr. Martínez Cuenca y pudiera darle lista de potenciales algodoneros, además de explicarle los problemas que aquejan a los algodoneros así como para discutir con él los posibles estímulos que motiven el aumento del área a sembrarse comenzando este año agrícola.

ESQUEMA DE LA REVOLUCIÓN

Entonces caímos a hablar sobre el esquema de la revolución. No sé por qué me hizo la pregunta que tanto he contestado y que me persigue siempre, pero sea como fuere, me dice el Dr. Martínez Cuenca: lo que le quitaron a usted... pero Jaime Wheelock le ofreció cambio de tierras y creo que hasta más tierras que la que tenía. Yo estoy cansado –le dije– de estar cada vez aclarando ese engaño de Wheelock. Una vez más, puedo jurar ante la tumba de mi madre, la de mi padre y la de mi hijo, lo más sagrado que tengo, que esa es una mentira de Jaime Wheelock. Ya esto lo he desmentido innumerables veces aunque hoy, digamos al día de hoy, deba quizá aceptar que tal oferta pueda existir al día de hoy pues ahora escucho a Wheelock decirlo a través suyo, pero no fue así al momento de la confiscación de mis bienes. Pero es una mentira la de Jaime Wheelock cuando en su discurso dice que me "expropia", que me confisca porque no quise aceptar negociar y cambiar mis tierras por otras. En ese momento, Jaime Wheelock está mintiendo. Treinta y dos veces consecutivas quise aclarar esto en La Prensa, en ese entonces, y obtuve 32 censuras consecutivas. Tanto sabía él que mentía que no permitió que se publicara la verdad.

¿SUGIERE DEVOLVER SAIMSA?

Ante esta aclaración, el Ministro Martínez calló, no comentó, pero me dijo que esos errores de la revolución podrían ser corregidos, que quizá se podía aún compensar o devolver. Yo callé y no quise explorar este asunto, comentando únicamente que SAIMSA había sido destruida y era irreconstruible; que costaría un disparate reconstruirla y que yo no podía sacrificar mis esfuerzos en una tarea que de todas formas no representaría futuro y esperanza para mis hijos y nietos, dado el esquema de esta revolución.

REVOLUCIÓN CONSOLIDADA Y TRIUNFANTE

Ya esta revolución está consolidada, me dijo, representa el carro triunfador y ha logrado darle poder político a la mayoría a quienes se le negaba en el pasado. Hoy los problemas se discuten, la gente tiene libertad para opinar y participar en toda acción política y sin embargo, otros han escogido el carro perdedor, el esquema de Reagan. Me dijo que la revolución no es comunista ni marxista-leninista sino que es una revolución democrática, llámela socialista si así desea usted, pero con economía mixta y todo ese pluralismo que desde siempre se ha comprometido establecer.

¿A cuál economía mixta se refiere usted?, pregunté. Pues si bien es verdad que en esta etapa actual aún existe, pero es como que yo le diga que yo voy para Corinto y estamos apenas en León y podrá usted preguntar que cómo puedo decir que vamos para Corinto y es León donde estamos. Pero es que todavía no ha llegado allí, le digo, va avanzando. No, me dice él, ese avance no existe. La revolución es con economía mixta, es algo que toda la vida lo hemos dicho, no lo han querido creer pero hemos sido claros desde el primer día; lo que pasa, dice, es que han escogido el esquema del fracaso los que se han unido más bien a la otra política, a la política de Reagan, que es la política del fracaso, en vez de haberse unido a la política de éxito que es la de la revolución.

Argumenté que desde antes, y sobre todo desde el inicio, desde julio de 1979, las señales inequívocas, aunque un poco disfrazadas, han sido las que le estoy describiendo: Comunismo. Es notorio que prominentes sandinistas, tal como el Ing. Alfonso Robelo, daban esa señal. Esto ha sido así desde antes de que existiera la contra, y por algo los Alfonso Robelo han escogido esa opción. Ellos saben bien el porqué, le argumenté. No es cosa de Reagan sino que es debido al engaño sandinista.

ALFONSO ROBELO, MÁS RADICAL QUE LA DIRECCIÓN NACIONAL.

En este momento el Dr. Martínez Cuenca me dijo: vea, de la misma manera que usted puede jurar ante la tumba de su madre, padre e hijo, como lo más sagrado que tiene, así le juro yo por mi madre, esposa e hijo que aunque están vivos, son sagrados para mí. Juro que es verdad lo que voy a decirle: si Alfonso Robelo alguna vez niega esto que diré, le autorizo a decirle que yo soy quien dice la siguiente verdad: Alfonso Robelo era de los más duros precisamente en ese esquema que usted está poniendo. Alfonso Robelo no sólo quería la nacionalización del comercio exterior en el límite que lo hiciéramos, porque debe usted recordar, dice, que en la Junta él era el responsable de la parte económica y yo tenía que reportarme con él. Pues Robelo proponía la nacionalización de todo el comercio exterior, pero «toditititito», que no quedara nada; él era más radical que toda la Dirección Nacional. La Dirección Nacional en ese momento –dice– estaba ocupada no en asuntos

económicos, sino que estaba ocupada en consolidar el poder. Recuerde usted el vacío que quedó en el país; ellos estaban ocupados nombrando jueces, ministros y haciendo su revolución. Los asuntos y decisiones económicas las dejaron en manos de Alfonso Robelo. Sin embargo, cuando se le hizo notar a la Dirección Nacional el exceso que este hombre pedía, la Dirección Nacional lo paró y le dijo: no, son sólo tales y tales áreas las que nos comprometimos a nacionalizar en comercio exterior y esas son las únicas que nos interesan. Alfonso Robelo fue el creador de la Ley de la «Desmonetización»: quitar de circulación los billetes de mil y de quinientos córdobas. Aquí, sentado en ese mismo sofá donde se sienta usted, me dice, Alfredo César y Alfonso Robelo discutieron conmigo el disparate de los dos, de desmonetizar alegando que los somocistas se habían robado miles de millones y no se debía permitir que se salieran con la suya. El Dr. Martínez Cuenca siguió narrando lo que le dijo en ese momento a Robelo y a César: Vean, suponiendo que sea verdad, para el poquito que se va a recuperar, es mucho mayor el precio político que se va a pagar por eso de la desconfianza que la desmonetización causará. El beneficio económico que eso va a traer será muy pequeño, pero como ellos eran las zares económicos y la Dirección Nacional no se metía en esas cosas, decidieron desmonetizar, sin poderlos parar; tampoco había quien les llamara la atención porque la Dirección Nacional aún no se metía en lo económico. La Dirección Nacional estaba ocupada consolidando su poder, de otra índole. En cierta manera aquí había un desorden: no quedaron jueces, no quedaron alcaldes, no quedó nada; ellos andaban con su revolución y cogiendo el poder. Las decisiones económicas fueron dejadas a Alfonso Robelo y Alfredo César. Le autorizó a usted para que diga que yo lo digo, si acaso ellos lo niegan cíteme a mí que le digo que en ese sofá estaban sentados cuando se dio esa discusión. Ellos eran los más radicales –me dice– y había otros radicales a quienes costó parar. Me refiero, dijo, a los internacionalistas, todo tipo de gente, y cada uno de ellos andaba haciendo su propia revolución, a su modo, por todos lados. Había caos, había que consolidar todo eso, pero ya lo logramos en ocho años. Ya hay estructura, ya hay mando, aquí el mando está centralizado, ya no existe el caos de antes. Nos ha tomado ocho años, aunque hemos cometido muchos errores, y todo lo que usted quiera, lo acepto, me dice, pero ya está centralizado el poder, ya hay quien manda aquí y se está implementando el esquema que ofreció la revolución y que trata de pluralismo político, de economía mixta, etcétera.

LAS SEÑALES QUE RECIBIMOS SON CLARAS: VAMOS HACIA EL COMUNISMO

Yo le contesté que las señales que nosotros tenemos y teníamos desde el inicio, eran simplemente leyendo a Carlos Fonseca, leyendo lo que decía Humberto Ortega, leyendo lo que decía Alfonso Robelo y otros sandinistas.

El Viceministro, don Orlando Solórzano, quien fue Secretario Ejecutivo de la Cámara de Industrias de Nicaragua en 1979 y parte de 1980, comentó en ese momento que el Ing. Alfonso Robelo llegó a la Cámara de Industrias aproximadamente en Agosto de 1979 y que en un pizarrón, al lado izquierdo puso el esquema somocista, en el otro extremo escribió el esquema comunista y comenzó a trazar etapas de transición del somocismo hacia el comunismo. En este momento interrumpí al Viceministro Solórzano para aclarar que yo estuve presente en esa reunión en CADIN y que el Ing. Robelo terminó esa presentación con las siguientes palabras: "*y los reales que tengo dentro y/o fuera de Nicaragua, no serán obstáculo para lograr esto*", o sea el comunismo y, ¿se acuerda don Orlando que todos «quedamos helados»? Entonces don Orlando terció y le dijo al Dr.

Martínez: "*verdad –le dice– la señal que daba Alfonso Robelo era la del comunismo total, de que todo se iba a quitar.*"

El Dr. Martínez Cuenca narró que fue el Ing. Alfonso Robelo quien propuso el esquema de sueldos, que entre el sueldo máximo y el mínimo no debía haber más de diez veces el valor. Digamos, si una persona gana mil pesos al mes, el máximo debía ser de no más de 10 mil. Por eso precisamente se estableció el sueldo máximo de diez mil, y que fue el Ing. Alfonso Robelo quien lo hizo, mientras la Dirección Nacional ni cuenta se daba pues aceptaban todo y hacían lo que estos cerebros económicos planeaban. Le repito: la Dirección Nacional estaba en otra onda haciendo otros trabajos, resolviendo otros problemas que tenían.

Creo en todo lo que me ha narrado, le dije al Ministro, pero también es fácil concluir que la Dirección Nacional, fuera de sus otras ocupaciones, ha de haber estado encantada con lo que hacían Robelo y César ya que iban precisamente en línea con su apetito ideológico. ¿Por qué interferir y detenerlos –le dije–, si estaban actuando de acuerdo a sus ideales y deseos? Era mejor dejarlos que se extralimitaran en su celo revolucionario, y eso ya lo sabíamos desde el famoso viaje y discurso del Ing. Robelo en Holguín, Cuba, el 26 de Julio de 1979.

EL CARDENAL OBANDO RECIBIÓ DINERO DE LA CIA

No sé cómo se pasó a hablar sobre el Cardenal Obando, no recuerdo, pero lo inició el Dr. Martínez Cuenca al decir que ya se comprobó la verdad sobre que el Cardenal recibe dinero de la CIA. Tenemos copia de un recibo firmado por el Cardenal, dijo, por 175 mil dólares. Igual sucedió con La Prensa, dice, y por eso tuvimos que cerrarla, que tal vez la censura fue muy dura, como haya sido –me dice– pero con La Prensa eso no se podía tolerar. La Prensa estaba ya al servicio de otros intereses porque aquí es: o estás con la política de Reagan que es la de los que quieren destruir a la revolución que es un modelo para la América Latina, que es un modelo de un... bueno, si quiere usted llámale socialismo, me dice, llámele socialismo, pero es para el beneficio de la inmensa mayoría que no tenía poder político; había que darles poder político. Interrumpiendo su perorata contra el Cardenal, le dije, si fuera dinero de la CIA, lo que recibió el Cardenal, no creo que haya firmado recibo por ese dinero, y si firmó recibo quiere decir que es dinero limpio y legal. ¿Por qué no publican ese recibo? le pregunté.

CONTINUEMOS PLATICANDO

Le dije al Dr. Martínez Cuenca que esta plática ha resultado instructiva e interesante. Me he dedicado por años a seguir bastante de cerca esta revolución y estoy convencido de que con máscaras y disfraces han querido esconder su verdadera identidad totalitaria. Sin embargo, han también sido sinceros en decirnos –desde su inicio en las años 60 y sobre todo en la última década desde el 78– que son marxista-leninistas, pero también lo esconden con caretas de demócratas. Es todo un juego de caretas. Sin embargo, le digo, el Sandinismo ha escogido hacer su proceso a velocidad lenta, no como lo hizo Cuba, de golpe. Me gustaría seguir discutiendo con usted este asunto, pero necesito para ello traerle documentos y papeles para ver si los rebate.

No, me dice el Ministro, el caso de Fidel fue forzado porque lo obligaron a escoger ese modelo marxista. Le recomiendo leer para ello el libro "Fidel Castro, Autocrítica" escrito por un tal Schwarz (así me dijo "por un tal Schwarz") en el que analiza el bloqueo de Estados Unidos, el rompimiento de relaciones por toda Latinoamérica y como consecuencia de todo esto, Fidel no tuvo más remedio que cerrarse, no tuvo más remedio que hacerse marxista-leninista y aliado de Rusia y el bloque socialista.

EL STRIP TEASE SANDINISTA

Ante este argumento, le expliqué que desde antes del triunfo de la revolución cubana ya se comentaba con insistencia el comunismo de Fidel, que siempre fue comunista. Sin embargo, Fidel trató –al igual que el sandinismo– de mantenerlo oculto, de usar careta de demócrata y un disfraz de demócrata. No lo digo yo sino que eso ya es un hecho histórico, reconocido y aceptado. La diferencia entre la táctica de Fidel con la del sandinismo es que un buen día, de pronto y de un solo, Fidel se desnudó totalmente y mostró, de un solo, su desnudez comunista. Mientras tanto, el sandinismo ha optado no cometer ese error de Fidel sino que se va quitando poco a poco, lentamente, como en *strip-tease*, con música y orquesta, su disfraz de demócrata. Aún no se ha desnudado totalmente; sus partes íntimas aún están medio cubiertas, pero que ya no queda mucho por quitar. Usted dice que ya no se quitarán más ropa, que ya no se desnudarán más. Yo digo que sí, pero quizá ahorita no lo haga, sólo los comandantes saben cuándo seguirán desnudándose en ese *strip-tease* hacia su totalitarismo.

Me gustaría, le digo, continuar platicando sobre estos temas con usted. Por lo menos una o dos veces por semana, a eso de los 5 pm. –cuando salga temprano de mi oficina camino a El Raizón– le llamaré antes para continuar estas pláticas con papeles, datos, estadísticas y documentos en mis manos. O me convence para hacerme sandinista o lo convengo –alístese que esto será lo más probable– para que sea un gran exponente de la causa del COSEP. ¡Cómo no!, me dice, encantado que prosigamos platicando. Espero sus visitas■

4663 palabras.